

greso particular con el rey de Francia, el Papa confirmó el privilegio dado por Eugenio IV á Carlos VII, que autorizaba á los consejeros del parlamento de Paris, por mas que fuesen legos, para nombrar á su gusto personas *idóneas* para los beneficios menores de doscientas libras tornesas.

El Papa experimentó el dulce consuelo de obtener que los príncipes firmaran una tregua de diez años. Otra noticia vino á regocijar el corazón de Paulo. Fernando, rey de los romanos, le escribió que tal vez no sería difícil obtener un acuerdo entre católicos y protestantes, si Su Santidad se dignaba mandar á Alemania á una persona ilustre por sus costumbres y ciencia. El Papa nombró al efecto al cardenal Aleandri; pero éste, engañado siempre por los protestantes, nada pudo arreglar con ellos, y, á instancias del Papa, regresó á Roma.

Por aquel tiempo, á corta diferencia, se concluyó el mausoleo de Julio II. Clemente VII quería tener á *todo un Miguel Angel* para adornar su capilla Sixtina. Libró al artista del compromiso en que se hallaba con la familia de Julio; el proyecto primitivo, como ya hemos dicho, quedó muy restringido. Miguel Angel no tuvo que hacer mas que tres figuras; las otras siete debían solo ser modeladas por él y acabadas bajo su dirección.

Para describir la nueva composición, partiendo desde su cúspide, diremos que en el segundo cuerpo está representada, acostada y visible apenas, la figura del Papa, de aquel papa que siempre fué el primero en todas partes; pero que, por lo general, después de su muerte ha sido mal defendido en sus derechos. Como si una especie de fatalidad le hubiese negado ocupar en su monumento fúnebre un sitio correspondiente á su ambición, su figura del modo como está tratada y colocada, llama apenas la atención del espectador. Debajo y en un nicho, está la figura de la Virgen con el niño Jesús, obra de Scherano de Settignano, que, al decir de Vasari, la ejecutó según un modelo de Miguel Angel. Los otros dos nichos colaterales de este cuerpo, están ocupados por estatuas sentadas. La una representa un profeta, la otra una sibila, obra de Rafael de Montelupo, de la cual, según dicen, Miguel Angel quedó poco satisfecho.

Esta descripción parte de lo alto del monumento que terminan las armas del Papa (la encina) y unos candelabros para llegar á la

parte inferior donde están las obras que pertenecen á Miguel Angel y que consisten en estatuas representando á uno y otro lado, en sus nichos, la una la *vida contemplativa* y la otra la *vida activa*, bajo los nombres de Raquel y de Lia.

La figura de la *vida activa*, mayor que el natural, está á la izquierda de la estatua de Moisés; la de la *vida contemplativa* está á la derecha. A pesar del genio de Miguel Angel y de los tesoros de Julio; que había tratado de prepararse otra gloria en aquella última morada, aguardando el juicio del cielo, el monumento está atestado de los defectos de composición del siglo anterior.

Siempre se ha sospechado que Miguel Angel, atado en su imaginación, y reducido, por los celos, á menospreciar hasta cierto punto á Julio II, gustaba representarle bajo aquel Moisés pontífice y guerrero; y que este secreto ha sido guardado mucho tiempo. Parece, en efecto, que Miguel Angel experimentó este sentimiento y trató de poner de nuevo en escena el carácter de su héroe.

Como quiera que sea, la estatua colosal de Moisés excita un entusiasmo universal.

Debemos reconocer en esta obra muchos méritos, en mas de una parte. No hay duda que la cabeza y el rostro de Moisés son producto, no solo de un elevado pensamiento, sino también de un cincel muy ejercitado. Es preciso admirar en ella una amplitud de delineación, una firmeza de estilo, inspiradas por un sentimiento vivo y profundo, una grandeza de formas y una resolución imponente, una expresión de poder y actividad que hace bajar los ojos, y que escapa á la crítica.

Esta es la opinión de los que al llegar á Roma, *corren al Moisés*, si no desean ver antes el *Juicio final*, de capilla Sixtina.

Ignacio de Loyola había instituido la compañía de Jesús: y esta, después de las inmensas contradicciones y del género de guerras formidables entre las cuales nació, fué aumentando con un éxito inesperado. En 15 de Setiembre de 1539, Paulo aprobó la institución en Tivoli, *vivæ vocis oraculo*, y la confirmó por medio de una bula fechada en 27 de Diciembre de 1540, retardo que prueba la sabiduría y prudencia con que se resuelven en Roma los negocios. En 31 de Julio de 1543, el Pontífice aprobó el libro de los *Ejercicios espirituales*, compuestos por el ilustre fundador.

Ignacio fué el primer escritor de su órden, que cien años despues contaba entre los autores dos mil doscientos treinta y ocho de sus hijos, número que aumentó singularmente hasta el momento de la destruccion de la compañía en tiempo de Clemente XIV.

Paulo creó cardenal á Enrique, infante de Portugal, que mas tarde ocupó el trono de aquella nacion.

La página mas gloriosa del pontificado de Paulo, fué la apertura del concilio de Trento, vigésimo de los generales, que no terminó hasta el año 1563 bajo el pontificado de Pio IV. Nada diremos aqui de esta augusta asamblea, porque de ella nos hemos de ocupar detenidamente luego.

Hizo el Santo Padre cuanto le fué posible por atajar los males del protestantismo y con este objeto envió á Alemania en calidad de nuncios apostólicos á los obispos de Fano, de Verona y de Ferentino, con poderes para tratar con Cárlos V y hacerle entrar en el camino de la justicia.

El día 10 de Noviembre de 1549, sorprendió la muerte de Paulo III, cuando contaba la edad de 81 años, despues de un reinado de quince años y veinte y nueve días, durante cuyo tiempo habia creado setenta y un cardenales, de los cuales cuatro llegaron á ocupar la cátedra de San Pedro y fueron Julio III, Marcelo II, Paulo IV y Pio IV. Dícese que las últimas palabras pronunciadas por Paulo III al tiempo de morir, fueron estas del Salmo XVIII: *Si mei non fuerint dominanti, tunc immaculatus ero, emundabor á delicto maximo.*

En la *Biografía universal*, se lee: «Paulo III era naturalmente moderado; amaba la poesía y componia versos con facilidad. Se conservan algunas cartas suyas á Erasmo y á Sadolet llenas de erudicion.»

Dos meses y veinte y ocho días duró esta vacante.

Entre varios candidatos que estuvieron próximos á recibir la tiara, fué uno de ellos el cardenal español Alvarez de Toledo, pariente del duque de Alba, virey de Nápoles, al que solo faltaron dos votos. Despues de dos meses de discusiones, sin que los purpurados pudiesen llegar á un acuerdo, de repente recayeron todos los votos en el cardenal del Monte, que hasta entonces no habia encontrado sino adversarios, habiendo en el cónclave cuarenta y



JULIO III.

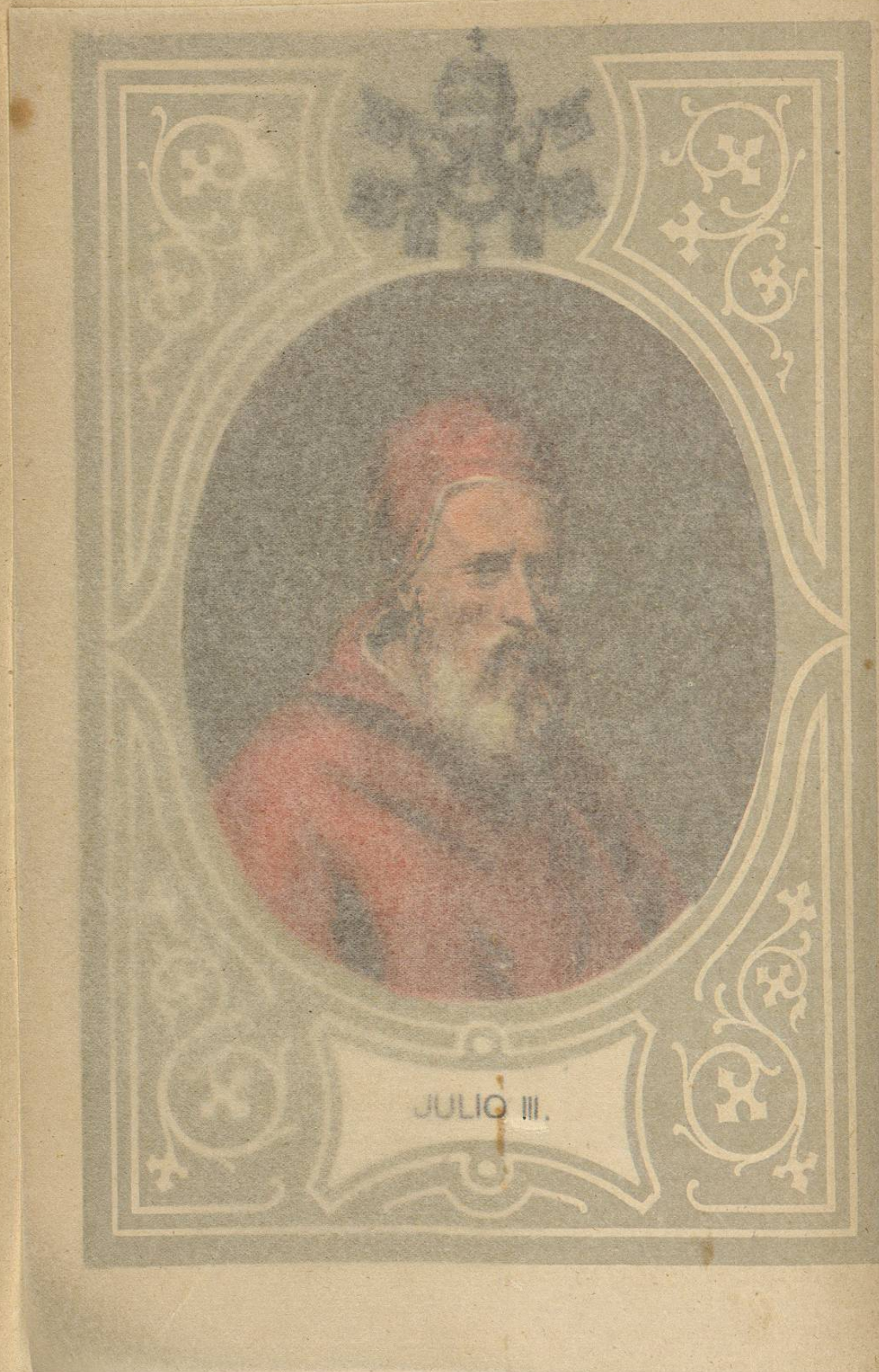
...do católicos, dos alemanes, cinco españoles, y ocho, italianos o romanos, el día 20 de Febrero de 1550. En el mes de Julio de aquel año, y en su advenimiento al pontificado, tomó el nombre de Julio III. Por Paulo III. había sido creado cardenal en 1536. Era un hombre de mucha sabiduría, adorno de virtud y de exquisita delicancia. Fué coronado el día 22 de Febrero, y el 24 de Junio tomó posesion de San Juan de Letran.

Julio, abrió el jubileo que ya estaba anunciado por Paulo III, y juntamente en aquel año empezó a funcionar el piadoso instituto de la *Santissima Trinità de Pelegrini* que habia sido fundado por San Felipe de Neri, y cuyo objeto es recibir à todos los convalecientes que salen de los hospitales de Roma y à los peregrinos que van à la capital del mundo cristiano, à los cuales dan hospitalidad por espacio de tres dias. Nosotros que hemos visitado en ocasiones diversas aquel santo establecimiento, hemos comprendido con cuanto razon Montor le llama el *milagro de la caridad cristiana*. Bien que Roma está llena de establecimientos de caridad y de misericordia donde encuentran albergue y consuelos los necesitados de todo el mundo que allí acuden.

Julio III. convocó las sesiones del concilio de Trento, llamado à la celebracion de aquel concilio à la Iglesia por sus sabias disposiciones. Este papa también se distinguió de Loyola, fundó el mismo colegio de Roma en el que debian instruirse los jóvenes de España y Portugal, destinados à abrazar el sacerdocio en su patria, para conservar la fe católica si era destruida y à sostenerla si

...o antes que à Eduardo, rey de Inglaterra que murió en 6 de Julio de 1553, le sucediera María, su hermana, esta persuadida por los consejos del cardenal Pollux, iba à enviar una embajada à Roma, pero el papa Julio no tuvo la satisfaccion de verla; pues fué arrebatado por la muerte el 23 de Marzo de 1553, en la edad de 67 años, despues de haber gobernado la Iglesia por espacio de un mes y diez y seis dias.

Despues de haber estado vacante de diez y seis dias, en 29 de Abril de 1553, fué elegido el cardenal Marcelo Cervini, el cual quiso



ocho cardenales, de los cuales doce eran franceses, dos alemanes, cinco españoles, uno inglés y los restantes veinte y ocho, italianos ó romanos. La eleccion fué declarada el dia 7 de Febrero de 1550. El cardenal Juan María del Monte era romano, y en su advenimiento al trono de los Soberanos Pontífices tomó el nombre de Julio III. Por Paulo III habia sido creado cardenal en 1536. Era varon de mucha sabiduría, adornado de virtudes y de exquisita prudencia. Fué coronado el dia 22 de Febrero, y el 24 de Junio tomó posesion de San Juan de Letran.

Julio, abrió el jubileo que ya estaba anunciado por Paulo III, y justamente en aquel año empezó á funcionar el piadoso instituto de la *Santissima Trinitá de Pelegrini* que habia sido fundado por San Felipe de Neri, y cuyo objeto es recibir á todos los convalecientes que salen de los hospitales de Roma y á los peregrinos que van á la capital del mundo cristiano, á los cuales dan hospitalidad por espacio de tres dias. Nosotros que hemos visitado en ocasiones diversas aquel santo establecimiento, hemos comprendido con cuanta razon Montor le llama el *milagro de la caridad cristiana*. Bien que Roma está llena de establecimientos de caridad y de misericordia donde encuentran albergue y consuelos los necesitados de cualquier parte del mundo que allí acudan.

Julio III reanudó las sesiones del concilio de Trento, llamado á ser de grandísima utilidad á la Iglesia por sus sábias disposiciones.

Bajo la direccion de San Ignacio de Loyola, fundó el mismo Pontífice en Roma un colegio en el que debian instruirse los jóvenes alemanes y húngaros, destinados á abrazar el sacerdocio en su país, á restablecer la fé católica si era destruida y á sostenerla si vacilaba.

Como quiera que á Eduardo, rey de Inglaterra que murió en 6 de Julio de 1553, le sucediera María, su hermana, ésta persuadida de los buenos consejos del cardenal Pollux, iba á enviar una solemne embajada á Roma, pero el papa Julio no tuvo la satisfaccion de recibirla; pues fué arrebatado por la muerte el 23 de Marzo de 1555, á la edad de 67 años, despues de haber gobernado la Iglesia cinco años, un mes y diez y seis dias.

Despues de una vacante de diez y seis dias, en 29 de Abril de 1555, fué elcigido el cardenal Marcelo Cervini, el cual quiso

conservar su primitivo nombre y se llamó Marcelo II. En 1545 habia sido nombrado por Paulo III presidente del concilio de Trento. Debe consignarse que este Pontífice fué tan enemigo del nepotismo que no permitió á ninguno de sus parientes ni aun á su hermano Alejandro que se acercasen á Roma, y cuando le hablaban, á fin de que permitiese á sus dos sobrinos Ricardo y Herenio el aposentarse en palacio, respondia: «¿Qué tienen que hacer mis sobrinos en el palacio apostólico? ¿Es por ventura patrimonio suyo?» Mucho se esperaba del celo de este Pontífice que deseaba trabajar en la reforma de la disciplina eclesiástica, pero nada pudo hacer por haberle sorprendido la muerte cuando solo llevaba veintiun dias de pontificado.

Sucedióle despues de una vacante de veinte y un dias el cardenal Juan Pedro Carafa, que tomó el nombre de Paulo IV, el cual habia recibido la púrpura de Paulo III.

He aquí algunas importantes noticias que de este Pontífice registra Montor:

«Algun tiempo despues de su exaltacion, Paulo llamó á su palacio, como secretarios, á Casa, Gualenghi, Bini y Fiorabelli, hombres los mas hábiles de aquel tiempo en escribir en latin y en italiano.

»Por mas que el nuevo pontífice habia vivido hasta su advenimiento, en el estado de pobreza prescrito á los teatinos, no por eso dejó de sostener con esplendor la dignidad del soberano pontífice. Habiéndole preguntado su mayordomo, como queria ser tratado para la apariencia exterior de su corte y su persona, contestó: «Magníficamente, como conviene á principes....»

»Considerando luego que la austeridad en que hasta entonces viviera inspirase temor á los romanos, mostróse con ellos grande y generoso, colmóles de beneficios, renovó antiguos privilegios, les dió la ciudad de Tivoli, cuya administracion quitó al cardenal de Este, el cual fué indemnizado con otras preeminencias. Sorprendidos los romanos, no tardaron en llamar á Paulo *delicia* de su ciudad, y en gratitud le levantaron en el Capitolio una estatua de mármol, obra de Pirro Liguorio. Mas tarde formaron una compañía de ciento veinte caballeros que sin sueldo alguno, debian servir de guardias de Corps del Pontífice. Cada dia, diez de ellos iban á hacer este hon-